



Presidenta de San Lázaro ve posible afectación a *nearshoring*

Cada día, 46 transportistas son asaltados en carreteras de México

Maritza Pérez
maritza.perez@eleconomista.mx

Ante el incremento de la violencia y los robos en las carreteras, la presidenta de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, Marcela Guerra Castillo (PRI), urgió a una mayor coordinación en la materia, ya que, dijo, afectan a la industria, al turismo y aleja las inversiones.

De acuerdo la diputada priista, se necesita mayores acciones estratégicas y certeras ante los graves problemas de violencia que enfrentan cada día los transportistas que circulan por las carreteras del país, ya que esta situación afecta la industria, el turismo y la imagen del país ante el mundo, aunado a que altera los

corredores de exportación hacia Estados Unidos, pues ellos trasladan 83.3% del valor de las importaciones y exportaciones entre nuestro país y el vecino del norte, lo que obliga a las cadenas de suministro a modificar su logística en busca de seguridad.

Al tiempo que advirtió que el *nearshoring* o relocalización de plantas productivas también se verá afectado, “porque la ola de violencia e inseguridad en carreteras ahuyenta la inversión extranjera directa (IED), toda vez que la certeza jurídica, el Estado de Derecho y la seguridad son los principales elementos que hacen un mercado atractivo para invertir”, puntualizó.

En este sentido, Guerra Castillo subrayó que “no podemos tolerar

que, cada día, 46 transportistas sean asaltados; muchos de ellos heridos, secuestrados, desaparecidos y hasta muertos, mientras que las corporaciones policiacas y los tres niveles de gobierno se ven rebasados y sin coordinación efectiva ante las denuncias por este grave problema”.

De acuerdo con cálculos de las empresas afectadas, dijo, la pérdida anual es de 7,000 millones de pesos y la mercancía que se roban acaba en el mercado informal y sin control.

Asimismo, subrayó la importancia del sector del autotransporte de carga que aporta 3.5% del Producto Interno Bruto y de él dependen directa e indirectamente aproximadamente 6 millones de familias.